

Mártires por el Amor

El pasado 31 de Julio del presente año, a las 10:00 a.m. nos dimos cita, en el gimnasio toda la Comunidad Educativa del Colegio Madre del Divino Pastor del Alto de Guadalupe, con la camiseta blanca que para esta ocasión se les había dado a todo el personal. El motivo que nos congregó fue la tan esperada preparación a la Beatificación de Nuestras Hermanas Mártires, Patrocinio, Auxilio y Andrea y trece compañeros. Se realizó un pequeño acto de apertura en donde se hizo una reseña de las hermanas, seguidamente se abrió una pancarta con el lema de la beatificación que fue colocada en un lugar visible en la institución. Posteriormente, se entonó un canto compuesto por el profesor de música Julio Vindas: "Mártires de Esperanza". Para finalizar cantamos a viva voz el Himno al Padre José Tous.

Días anteriores a este gran acontecimiento, nos preparamos mediante la oración de cada mañana en la cual se destacaban las principales virtudes de las hermanas. En las clases de Pastoral se venían trabajando con los estudiantes diversos proyectos, de los cuales surgieron programas radiales y televisivos, poemas, etc. explotaron su creatividad y empezaron a conocer y amar a las Hermanas Mártires.

Seguidamente, los estudiantes se marcharon a sus casas y los docentes nos reunimos para recibir una formación sobre el ejemplo de fidelidad a Cristo en las Hermanas Mártires y cómo ellas nos motivan para ser testigos en los diferentes ambientes en donde estamos. Se trabajó el tema del SERVICIO en tres dimensiones: la familia, la escuela y la sociedad.

A continuación compartimos el sentir de algunos docentes:

"De la formación que recibimos acerca de las Hermanas Mártires me queda de enseñanza: luchar por un ideal o convicción hasta el punto del sacrificio, y más si ese ideal tiene que ver con el plan de Dios. En nuestro grupo, además, nos cuestionamos acerca del testimonio que proyectamos en cada acción de nuestro trabajo con los estudiantes y con los colegas. Pues, si bien, gracias a la entrega de las Hermanas Mártires y del Padre Tous, heredamos la obra de evangelización que son los Colegios Madre del Divino Pastor, es nuestra misión darle continuidad a esta obra fundamentada en los valores del Evangelio, aunque eso significa muchas veces «nadar contra corriente», por lo que, testimonios como el de las hermanas, nos fortalecen y nos confortan en esta misión de evangelizar mediante la educación" (Ocaris Granados, Orientadora de Secundaria).

"Ser mártir es ser testigo. Implica involucrarse desde el corazón y no solo la intención. La Palabra de Dios para el mártir es cercana. Se le hace presente en el rostro del débil, no solo en el de la calle sino en todo aquél que necesita de nosotros. El mártir tiene la capacidad de sentir con el otro. Ser mártir hoy es estar con los que sufren, ser testigos de sus sufrimientos, ayudándonos a sensibilizar

nuestro corazón. Porque al final de la vida, lo que Dios nos preguntará es ¿qué vieron? Pero más aún ¿qué hicieron por ellos? Todos podemos ser mártires, ser santos, centrándonos en la Palabra de Dios y trayéndola a la cotidianidad, encarnándola en la situación del otro” (José Antonio Otárola, profesor de Matemáticas en Secundaria).



“El sentir mío en la actividad fue como muchas otras que he experimentado a través de los años que he trabajado en esta Institución. Las hermanas intentan inspirar, tanto a los docentes como a los estudiantes, lo que nuestros fundadores hicieron por amor, dedicación e inspiración a la vocación: el amor a nuestro Dios y la Virgen, especialmente importante en estos tiempos en los que vivimos de tanta violencia y pérdida de valores. Todo lo que ese día las hermanas nos presentaron para que conociéramos un poco de la vida de las tres mártires (Auxilio, Andrea y Patrocinio) me confirma, aún más, el educar con el ejemplo no sólo en esta Institución sino en mi hogar con mis hijos; ejerciendo día a día la vocación de educadora con amor y fe, a pesar de los diferentes problemas que puedan pasar en nuestras vidas. Me hace realizar las tareas que me encomiendan de la mejor manera posible; con alegría, humildad y siendo servicial, como la vida que las tres mártires llevaron, a pesar de todas las dificultades que ellas pasaron siempre, con ese amor a Dios hasta el final” (Grettel Tencio Segura. Asistente de dirección de Primaria).